

Sept., 2026 / N° 9

Misioneros Paúles - Zaragoza



Año Internacional de la mujer Agricultora



Boletín
Provincial

Boletín *Provincial*

01

► Visitador
Sup. General ►

4.
5-9.

02

+
Noticias ►

10.12-13.
18-19.
30.31.

03

•
Crónicas ►

11.14.15.
16-17.20.
21. 22.
24-28

04

"
Formación ►

23-29.

05

► NUNTIA ►

3.1

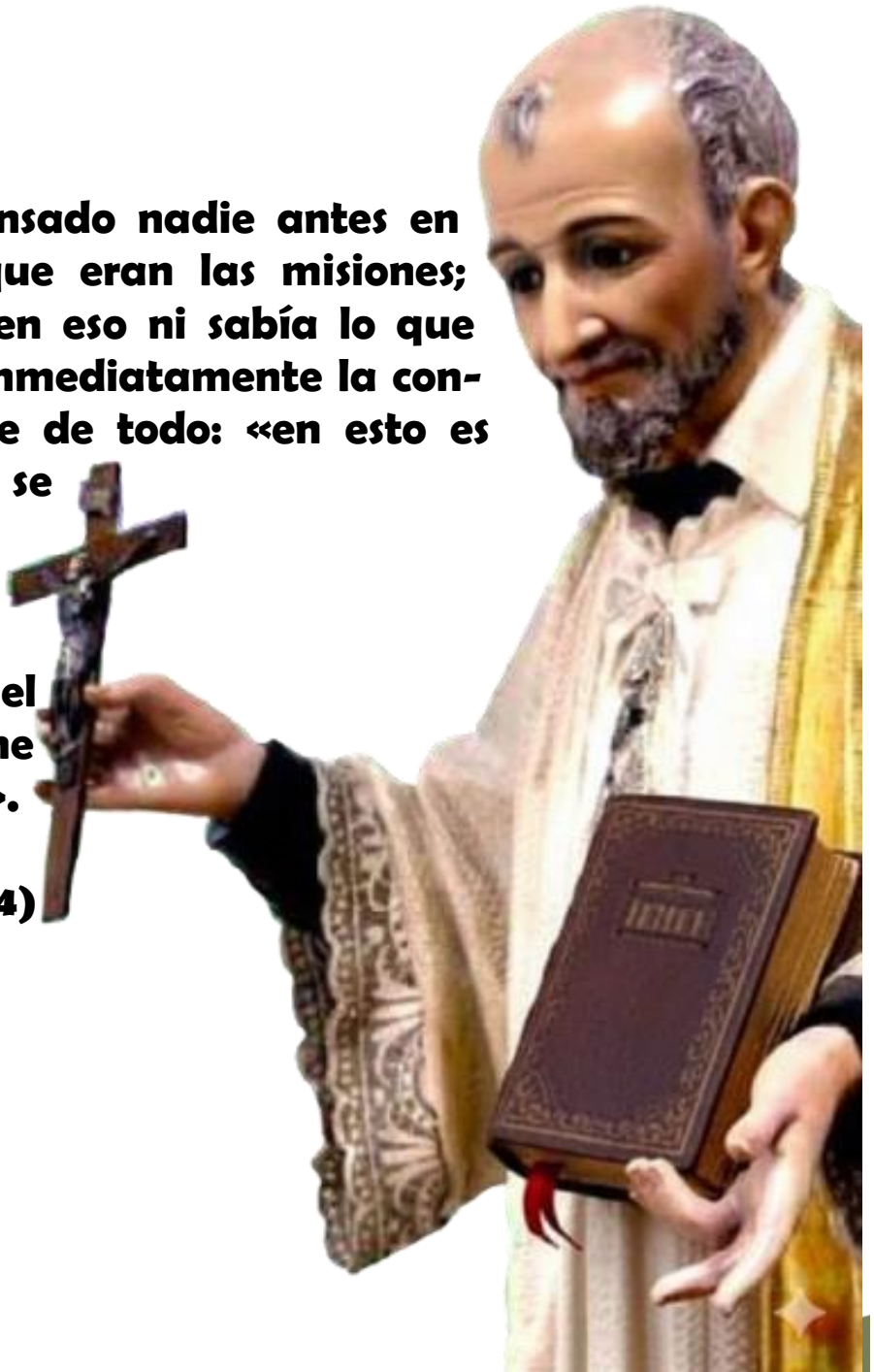
Sumario





«Nunca había pensado nadie antes en ello, no se sabía lo que eran las misiones; tampoco yo pensaba en eso ni sabía lo que eran». Y de ello saca inmediatamente la conclusión que es la clave de todo: «en esto es donde se reconoce que se trata de una obra de Dios: pues donde no tienen parte alguna los hombres, Dios es el que obra, y esto viene inmediatamente de él».

(SVP, XI/3, 94)





CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN DE S. VICENTE DE PAÚL

MISIONEROS PAÚLES

C/ Las Misiones, 9 (Bº Casablanca) - 50009 ZARAGOZA (España)

Tel. (+34) 630 05 36 10 - Casa Provincial (+34) 976 56 50 17

caeprov@cmglobal.org www.pauleszaragoza.org

EL VISITADOR

A todos los misioneros de la Provincia

Zaragoza, 23 de septiembre de 2026

Queridos misioneros:

La gracia y la paz de Jesucristo, el Señor, estén con nosotros.

Mi saludo cercano en estos días de septiembre en los que, en esta parte del mundo, vamos dando forma y poniendo en marcha el nuevo Curso Pastoral. Unidos a nuestros hermanos hondureños que continúan ahora en el último tramo de su Curso.

Ponemos ya nuestra mirada en la celebración de la **próxima Asamblea Provincial 2027** cuya apertura está prevista para el 22 de junio de 2027, en esta Casa provincial de Zaragoza- Casablanca. Ha llegado ya a las casas la carta de convocatoria, así como la composición de la Comisión Preparatoria. Próximamente esta Comisión se pondrá en contacto con cada comunidad y comunicará el proceso a seguir. Procuremos ya desde ahora orar por el buen desarrollo de la Asamblea e implicándonos en las sesiones locales desde las Asambleas domésticas.

Está previsto también el habitual **Encuentro de Superiores**, que tendrá lugar en **Casablanca los días 20 y 21 de octubre**. La reflexión será dirigida por el P. Abdo Eid, Asistente General de la C.M., y tendrá como objetivo animar nuestro servicio y ministerio en línea con lo que la Congregación nos sigue llamando a revitalizar desde nuestra identidad propia y en este cambio de época. Esperamos, como siempre, la asistencia de todos los superiores de nuestras casas.

Ya está muy próxima la **fiesta de nuestro Fundador**. En la Carta que el Superior General nos ha escrito a toda la Familia Vicenciana se nos invita a dar gracias a San Vicente de Paúl por el don de su santidad concreta y fiel, y por su carisma y espiritualidad que reconoce a Cristo en el pobre. Meditemos estos días en el contenido de esta reflexión y aprovechemos sus sugerencias para agradecer el don de la llamada que, se enriquece en la comunidad y se prolonga en la misión de Cristo y de su Iglesia. Celebremos con gozo y como familia a San Vicente de Paúl.

Finalmente os recuerdo que, desde el Proyecto provincial 2024-2027, hemos de esforzarnos en nuestras casas en plasmar el **Proyecto Comunitario para el presente Curso**. Un Proyecto que desde los cuatro objetivos concretos que se señalan; carismático, comunitario, misionero y caritativo, recoja las realidades que queréis vivir y potenciar en cada comunidad. **Os ruego que enviéis los Proyectos Comunitarios para su aprobación por el Consejo antes del 1 de noviembre.**

Con mis mejores deseos, quedo fraternalmente unido en Cristo y en San Vicente.

Mikel Sagastagoitia, c.m.
Visitador



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30 – 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61 – Fax: +39 06 661 30 661 – Email: segreteria@cmcuria.org

SUPERIOR GENERAL

Roma, 15 de septiembre de 2026

Queridos miembros de la Familia vicenciana

«¿Quién lo habría pensado...?». El asombro agradecido de san Vicente de Paúl, un don para toda la Familia vicenciana

A los miembros de la Familia vicenciana,

¡La gracia y la paz de nuestro Señor estén siempre con nosotros!

Cada año, el 27 de septiembre, día de la solemnidad de san Vicente de Paúl, sucede algo que merece ser contemplado con asombro. En todos los continentes y en los diferentes idiomas, cientos de miles de personas se reconocen como hijos e hijas de un mismo padre: sacerdotes y hermanos de la Congregación de la Misión, Hijas de la Caridad, religiosos y religiosas de las numerosas congregaciones que se inspiran en san Vicente, miembros de la Sociedad de San Vicente de Paúl, de la Asociación Internacional de Caridad, de las Juventudes Marianas Vicencianas, de la Asociación de la Medalla Milagrosa, del movimiento de Misioneros Laicos Vicencianos...

Estamos allí donde san Vicente nos envió: en las parroquias y los hospitales, en las escuelas y los comedores, en los campos de refugiados y las prisiones, en las calles de nuestras ciudades, en las misiones ad Gentes... Y hoy, en todos estos lugares, celebramos juntos. Cuatro siglos no han apagado su impulso: Vicente camina aún a nuestro lado y su voz sigue indicándonos un rostro, una puerta a la que llamar, una mano que estrechar.

Permítanme hacerles una confidencia. Quizás nunca lo hayamos hecho realmente —o no lo suficiente—. Hemos estudiado a Vicente, lo hemos citado en nuestras homilias y en nuestros encuentros, hemos analizado sus cartas y sus conferencias, le hemos pedido que interceda por nosotros... pero ¿nos hemos detenido alguna vez simplemente para darle las gracias?

Darle las gracias por el don de su santidad: no una perfección abstracta, sino una vida consagrada hasta el último aliento, una santidad hecha de largas jornadas, de decisiones difíciles, de fidelidad cotidiana. Darle las gracias por el don de su carisma: esa mirada que supo reconocer a Cristo en el pobre es la mirada que nos transmitió, sin que hayamos hecho nada para merecerlo. Darle las gracias por el don de su espiritualidad: una vida concreta, sobria, sin artificios, que enseñó a generaciones enteras cómo estar ante Jesús y ante los pobres, y que descubrió que era un mismo movimiento del corazón.

La gratitud es el primer lenguaje de la fe. Vicente lo sabía bien: todo lo que había recibido —su vocación, sus encuentros, e incluso sus pruebas— lo remitía a la Providencia. Decir «gracias» no es, por tanto, un gesto sentimental, sino reconocer que nada de lo que somos viene de nosotros mismos. Y, en este día, antes de cualquier resolución y de cualquier programa, quisiera que toda la Familia vicenciana se detuviera en este umbral.

Los invito a detenerse un momento para contemplar aquello por lo que damos gracias. Este don nació en el corazón de un hombre, se extendió en una familia, fue ofrecido a la Iglesia. Un don personal, comunitario, eclesial: tres respiraciones de un mismo sople del Espíritu.

El carisma y la espiritualidad, lo sabemos, no nacen de una reflexión, sino de una experiencia: no es una doctrina lo que Vicente elaboró, es lo que le tocó vivir, allí donde se encontraba, en el corazón de una vida de orígenes modestos. Nunca lo ocultó: «*Soy hijo de un pobre labrador*», escribía en 1633 a un sacerdote de la Misión. A una mujer que le pedía limosna llamándolo «Monseñor», le respondió simplemente que era un pobre guardián de puerco, hijo de un campesino. No era falsa modestia: era la conciencia lúcida de quien sabe que el don recibido no se basa en ningún mérito.

Pero eso no es todo. Vicente confiesa no haber entendido nada, al principio, de lo que estaba naciendo. Al relatar los orígenes de la Misión a sus hermanos, admitía: «*Nunca había pensado nadie antes en ello, no se sabía lo que eran las misiones; tampoco yo pensaba en eso ni sabía lo que eran*». Y de ello saca inmediatamente la conclusión que es la clave de todo: «*en esto es donde se reconoce que se trata de una obra de Dios: pues donde no tienen parte alguna*



los hombres, Dios es el que obra, y esto viene inmediatamente de él». (Sígueme XI/3, 94, repetición de oración del 25 de enero de 1655).

Aquí está el primer rasgo del carisma y de la espiritualidad: es personal, porque nace de una llamada por el nombre, el cual precede a toda comprensión de su propósito. Vicente no eligió: fue elegido. Y esto vale, hoy en día, para cada uno de nosotros. Ninguno de nosotros ha elegido por sí mismo su vocación vicenciana. A las Hermanas enviadas a Arrás, Vicente les decía con una precisión que nos concierne: *«ha sido Dios el que os ha elegido; no ha sido a esa otra hermana que está allí, sino que os ha escogido a vosotras, y no a otras»* (Sígueme IX/2, 829, conferencia 77 del 30 de agosto de 1656); Él les enseñaba a rezar con el asombro de quien no logra darse cuenta: *«¿Quién habría pensado que querías servirte de unas miserables criaturas como nosotras?»* (Sígueme IX/2, 1058, conferencia del 9 de junio de 1658). Planteémonos la siguiente pregunta: ¿Cuándo fue la última vez que contemplamos nuestra vocación con tal asombro, en lugar de como un rol adquirido?

Pero es precisamente por ser personal por lo que el carisma no permanece en el ámbito privado. Llamados por nuestro propio nombre, nos descubrimos de inmediato llamados juntos: el don busca personas concretas, rostros, historias compartidas. Esto sucedió desde el principio y Vicente lo reconoció con una lucidez desarmante. Al hablar de su regla a las Hijas de la Caridad, decía *«Vosotras sois quienes las habéis hecho, o más bien, ha sido Dios el que os las ha inspirado, porque, hijas mías, no podríamos decir que se os han dado»*. Y añadió *las palabras más hermosas que un fundador pueda pronunciar: «Era Dios el que lo pensaba por vosotras. Es él, hijas mías, el que podemos decir es el autor de vuestra Compañía»* (Sígueme IX/3, 120, conferencia del 14 de junio de 1643).

El carisma y la espiritualidad, por tanto, engendran la comunidad y la comunión. Este es el sueño de Vicente para toda la Familia vicenciana: *«más impresa la imagen de la santísima Trinidad»* (Sígueme XI/3, 45, conferencia del 27 de junio de 1642).

El carisma y la espiritualidad, finalmente, son dados a la Iglesia, en la Iglesia y para la misión de la Iglesia. Vicente habla de ello con una profundidad conmovedora cuando afirma que nuestra vocación es *«una continuación» de la de Cristo y que los pobres son nuestra propia herencia: «lo especial suyo es dedicarse, como Jesucristo, a los pobres»*. Y añade, casi sin aliento: *«y a nosotros se nos dedica a ello como instrumentos por los que el Hijo de Dios sigue haciendo desde el cielo lo que hizo en la tierra.»* (Sígueme XI/3, 387, conferencia del 6 de diciembre de 1658). No somos una simple agencia de solidaridad. Somos una prolongación de la misión de Jesús.

Vicente, sin embargo, traducía siempre esta dimensión eclesial en gestos concretos y verificables. A las dos Hermanas enviadas a Arrás, no se limitó a transmitirles un ideal; les dijo que la primera cosa que debían hacer, una vez llegadas a la ciudad, sería ir a ver al obispo *«para pedirle la bendición y recibir sus órdenes»* (Sígueme IX/2, 829, conferencia del 30 de agosto de 1656). El carisma y la espiritualidad se inscriben siempre en una Iglesia concreta, en una diócesis, en una parroquia, bajo la guía de los pastores.

Los tres aspectos son indisociables. El don personal, sin la comunidad, se consume en el entusiasmo de uno solo. La comunidad, sin la apertura eclesial, se transforma en un círculo que gira sobre sí mismo. Y la dimensión eclesial, si no vuelve a inflamar el corazón de cada uno, se queda en una pertenencia puramente teórica.

Llamados por nuestro nombre, reunidos, enviados más allá de nosotros mismos: tal es el movimiento que Vicente recibió y que nos transmitió. Es el mismo movimiento que el del Evangelio, y es por eso que, cuatro siglos más tarde, todavía estamos aquí para dar gracias.

La gratitud, si es auténtica, no se queda solo en la memoria: se convierte en un compromiso. Por eso deseo confiarles tres desafíos que considero urgentes para la Familia vicenciana hoy.

Los rostros de la pobreza. San Vicente no heredó una lista de pobres: los miró, los reconoció, los amó y los sirvió. Hoy nos sentimos interpelados por el clamor de quienes se ven obligados a huir de su tierra, por el sufrimiento silencioso de los excluidos, por las heridas de la guerra, por el impacto creciente del cambio climático, por el escándalo de las desigualdades que privan a tantas personas de su dignidad, por la exclusión de quienes se quedan al margen del mundo digital y por la situación de las personas desplazadas a causa de catástrofes naturales. Ante cuestiones tan importantes, las buenas intenciones no bastan: estamos llamados a elaborar respuestas concretas que devuelvan a cada uno la dignidad que le pertenece.

La comunión entre las ramas de la Familia vicenciana. Nos queda todavía un largo camino por recorrer juntos, y estoy convencido de que podemos hacerlo. No nos motiva el deseo de dominar ni la preocupación por defender nuestros propios espacios, sino ese anhelo, más sencillo y evangélico, de actuar juntos: cada rama aporta un don y solo al compartirlo se vuelve plenamente fecunda. Somos los miembros de un mismo cuerpo. Comunión, discernimiento compartido, colaboración, misión: estas son las vías que la Iglesia sinodal nos indica y que nos invitan a superar las barreras que aún nos separan.



La formación. Pido a cada rama de la Familia vicenciana que haga un balance de su propio camino de formación permanente: sus fuentes, su historia y, sobre todo, su capacidad para releer su experiencia cotidiana a la luz del carisma y de la espiritualidad vicenciana. Aliento, por tanto, la creación, en cada país y en cada Provincia, de Centros de formación vicenciana nacidos de la colaboración de todas las ramas presentes en el territorio: no como la expresión de una sola rama, sino como una casa común para todas. Allí donde sea posible, identifiquen también un lugar estable, capaz de dar continuidad y visibilidad a este compromiso, y elaboren programas de formación anuales, adaptados a las necesidades reales de cada contexto. Es así como podemos caminar juntos y formarnos mutuamente, comunicarnos de manera más eficaz y colaborar con audacia y humildad.

Los desafíos aquí propuestos no constituyen una lista de obligaciones, sino una invitación a ponernos de nuevo en camino. No se nos pide que lo logremos solos: se nos pide que caminemos, y el camino se abre a medida que lo recorremos. San Vicente no partió de un proyecto ya terminado; partió de un encuentro, de un pobre que tenía un rostro y un nombre y, a partir de ahí, dejó que Jesús escribiera el resto.

Esta es la belleza de nuestra vocación: no nos pide ser extraordinarios, sino permanecer disponibles. No nos promete caminos fáciles, sino que nos asegura que ningún paso dado en favor de los pobres se pierde. Por lo tanto, avancemos, sin miedo ni prisas, pero juntos.

Con el fin de prepararnos espiritualmente para la solemnidad de San Vicente de Paúl, que coincide este año con la 112.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, la Oficina de Comunicación de la Congregación de la Misión organizará una novena a San Vicente bajo el lema de los migrantes y refugiados. A partir del 18 de septiembre de 2026, el texto se publicará en las redes sociales de la Congregación y de la Familia vicenciana. El documento completo también se podrá descargar en formato PDF.

Italiano: <https://congregatiomissionis.org/novena-san-vincenzo-de-paoli/>

Español: <https://congregatiomissionis.org/es/novena-san-vicente-de-paul/>

Inglés: <https://congregatiomissionis.org/en/novena-saint-vincent-de-paul/>

Francés: <https://congregatiomissionis.org/fr/neuvaine-saint-vincent-de-paul/>

¡Unidos por la misma Palabra, somos uno!

Para contar al mundo, con autenticidad y profundidad, el corazón palpitante de la Familia Vicenciana, la Congregación de la Misión ha elegido un enfoque excepcional: invitar a un director de cine italiano a vivir, durante un mes entero, lo más cerca posible de la comunidad de la Casa Madre. De esta extraordinaria experiencia de convivencia e inmersión cotidiana nació el documental «En el Corazón de París».

Escrito y dirigido por Manuel de Teffé, y acompañado por una banda sonora compuesta especialmente por Gabriele Croci, este documental propone un viaje visual y emotivo, concebido para dar a conocer, valorar y amar la Casa Madre de una manera inédita. La obra se despliega a través de un recorrido estructurado y cautivador: un prólogo, que sumerge al espectador en el entorno geográfico y la atmósfera de la Casa Madre; una primera parte, dedicada con profunda devoción al «dueño de la casa», San Vicente de Paúl; una segunda parte, que repasa la historia del edificio, desde los días tumultuosos de la Revolución francesa hasta nuestros días, prestando especial atención a la capilla; una tercera parte, que se abre al mundo exterior para celebrar las innumerables actividades misioneras nacidas en este lugar; una cuarta parte, que presenta la Casa tal como es hoy, sacando a la luz un vínculo histórico profundo y poco conocido para el gran público: aquel que une la rue de Sèvres y la rue du Bac. El documental termina con una serie de breves entrevistas que devuelven la calidez y la familiaridad a los lugares y rostros de la misión.

Con el fin de permitir que la gran Familia vicenciana, así como los apasionados de la historia y la espiritualidad de todo el mundo puedan disfrutar de esta obra, el documental será traducido a varios idiomas. A día de hoy, la versión en inglés ya está disponible en el canal de YouTube Congregatio Missionis.

Los encomiendo a todos a la intercesión de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, de San Vicente de Paúl y de todos los santos, beatos, siervas y siervos de Dios de la Familia vicenciana.

Su Hermano en San Vicente,

Tomaž Mavrič, CM
Superior general



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30 – 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61 – Fax: +39 06 661 30 661 – Email: segreteria@cmcuria.org

SUPERIOR GENERAL

1 de septiembre de 2006

A los Visitadores
A los Superiores Regionales
A los Ecónomos Provinciales y Locales

Queridos cohermanos,

¡La gracia y la paz de Jesús sean siempre con nosotros!

Durante el Consejo General celebrado en Roma, en la Curia General, del 2 al 6 de marzo de 2006, se constituyó la Comisión para la redacción de la Guía Práctica de los Ecónomos locales y provinciales. La comisión compuesta por el coordinador Fari Salvatore (ITA), Calero Jiménez Valladolid Roberto (SVP), Farcas Celestin (FRA), Carmona Morales David (CAE), Garas Medhat Achamallah (ORI) y la secretaria Desirée Cavallo se ha reunido en Roma los días 4 al 6 de junio de 2006, junto con el Economista general Ziad Haddad.

El objetivo de la Guía consiste en ofrecer orientaciones claras y prácticas para el servicio de la economía, siendo conscientes de que la administración de los bienes constituye una dimensión importante de nuestra misión y del testimonio evangélico de la pobreza.

Por este motivo, el trabajo de la Comisión, que ya ha emprendido su trabajo identificando algunas líneas programáticas y una primera hipótesis de estructura de la Guía, se articulará en cuatro fases:

1. Fase de escucha y de recogida de opiniones

En esta primera fase la Comisión recogerá sugerencias, experiencias y materiales procedentes de los misioneros que desempeñan el servicio de economista. Para facilitar el trabajo de la Comisión se os pide responder a algunas simples preguntas:

1. ¿Qué esperas de una Guía práctica para los Ecónomos locales y provinciales?
2. ¿Qué argumentos consideras particularmente importantes para tratar?
3. ¿Tienes sugerencias respecto al estilo de la guía (práctico, normativo, formativo, con ejemplos concretos, fichas operativas, etc.)?
4. ¿Qué dificultades encuentras con más frecuencia en la administración económica de la comunidad o de la Provincia?
5. ¿Existen buenas prácticas que consideras útiles compartir?

Además, invito a transmitir a la Comisión posibles documentos, reglamentos, procedimientos, líneas guía o subsidios ya en uso en las Provincias o en las Regiones que se refieran al ámbito económico-administrativo.



El Visitador y el Superior regional se encargarán de recoger en un único archivo pdf las aportaciones de la Provincia y de la Región y de enviarlo a econsec@cmcuria.org antes del 30 de octubre de 2026.

2. Fase de redacción del primer borrador

Sobre la base de las aportaciones recibidas, la Comisión procederá a la redacción de un primer borrador de la Guía, tratando de integrar indicaciones normativas, aspectos formativos y sugerencias operativas.

3. Fase de consulta y verificación

Posteriormente, el borrador será enviado a los misioneros para una lectura atenta. Entonces será la ocasión para formular observaciones, añadiduras, propuestas de modificación e indicaciones sobre eventuales aspectos a profundizar, para que el texto pueda aprovecharse de la experiencia y de la competencia de todos.

4. Fase de redacción final

Tras haber examinado las observaciones recibidas, la Comisión procederá a la redacción definitiva de la Guía práctica, que posteriormente será presentada al Consejo general para su aprobación y publicación.

Agradezco desde ahora a todos aquellos que van a colaborar en este proyecto. Estoy convencido de que la escucha recíproca y el compartir experiencias contribuirán a elaborar un instrumento muy adecuado a las exigencias de las Provincias, las Regiones y muy útil para el servicio de los ecónomos.

Con afecto de hermano en San Vicente,

P. Tomaž Mavrič, CM
Superior general



Juventud Mariana Vicentina

Secretariado Internacional

Marian Center Building | 959 San Marcelino Street | Ermita, Manila 1000, Filipinas
+63 917 623 6172 | subdirector@jmvinter.org | delegada@jmvinter.org | www.jmvinter.org

SI-121/2026

Roma, 26 de julio de 2026

P. Mikel Sagastagoitia, CM

Visitador de la Provincia de Zaragoza

Estimado P. Mikel:

¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen su corazón ahora y siempre!

Recibí su carta con fecha 25 de julio de 2026 sobre el nombramiento del Asesor Nacional para Juventud Mariana Vicentina (JMV) de España. Después de hablarlo con el Subdirector General, el P. Francisco Nicolás P. Magnaye Jr., CM, quiero decirle que nuestra respuesta es positiva; por lo tanto, **confirmando** el nombramiento de **P. José Luis Cañavate Martínez, CM** por un período de **tres (3) años**, con efecto a partir del 29/08/2026.

Su trabajo con el Consejo Nacional y en general con los grupos será profundizar el Documento Final de la V Asamblea General 2021, sobre todo:

- Impulsar la formación integral.
- Motivar la vivencia de la propia espiritualidad.
- Animar el apostolado caritativo concreto entre los pobres.

Le envío copia del nombramiento de **P. José Luis Cañavate Martínez, CM**, y aprovecho la oportunidad para agradecerle el servicio y el apoyo generoso que la Provincia de Zaragoza ofrece a las diferentes asociaciones de laicos vicentinos. Le animo a seguir ofreciendo este soporte para bien de ellos mismos y de los pobres.

Que el Señor le bendiga abundantemente al igual que a todos los cohermanos de la Provincia.

Su hermano en San Vicente,



P. Tomaž Mavrič, CM
Director General de JMV



¡A Jesús con María!



EXPERIENCIA COMO VOLUNTARIO EN CÁRITAS



Hay un sonido que define mi último mes: el sonido de la puerta del Centro de Acogida y Acompañamiento San Nicolás, perteneciente a Cáritas Diocesana de Zaragoza. El sonido de esa puerta venía acompañado de un sentimiento de incertidumbre por el nuevo día, esperanza por ser escuchados y lo más importante; amados. Y sí, cada día era una oportunidad nueva para aprender, pintura, manualidades, habilidades cognitivas, lectura, una conversación interesante y el aprendizaje de algunos de los personajes ilustres de Aragón.

El trato con los usuarios del Centro ha sido para mí un encuentro con una de las realidades de nuestra sociedad concretamente aquí en Zaragoza. Realidades que suelen pasar desapercibida, personas y familias que no sólo tienen la necesidad de alimento y trabajo. Me he encontrado con grupo muy heterogéneo pero en el que se respiraba un ambiente de fraternidad y esperanza por regular sus situaciones individuales. Personas privadas de libertad, en situación de calle, adicciones y sin apoyos familiares, inmigración, aislamiento y soledad.



La alegría y el cariño diario que recibí por parte de los usuarios del centro ha sido para mí crecientito cristiano una lección de esperanza en las debilidades y la concretización de la Sagrada Escritura cuando se nos dice **“No tengan miedo”**.

Otra de las tareas con los usuarios era el Huerto de San Nicolás, propiedad de las Hermanas Canonisas del Santo Sepulcro. Este es un espacio en el que se realizan tareas de poda, plantación y cosecha de lo que ellos mismos siembran. En una de las ocasiones tuve la suerte de plantar con ellos dos parras. Pero no todo se queda en cultivar la tierra. las actividades del huerto van más allá de la siembra y la cosecha. Es en la tierra donde se pueden reflejar sus vidas, en las cuáles hay tiempos de buena cosecha, y tiempos de no muy buena cosecha. Por eso la tierra hay que abonarla, cuidarla, enriquecerla con lo que la misma tierra da, removerla y que coja aire, sembrar, regar, cuidar y cosechar los frutos que de ella salen, todo ello siempre con la ayuda que los voluntarios vamos intentando dar desde lo mejor que tenemos, que es el amor y con el amor todo se puede.



Los viernes teníamos en la última media hora de la actividad un momento de ocio. La hermana María Victoria, Misionera de la Inmaculada Concepción, nos preparaba su cafetico y unos pasticas tras las clases de Pedro, Hermano de la Salle.

Para mí han sido unos días maravillosos en los que he podido vivir de cerca y escuchar, en primera persona, tantas realidades que pueden existir en nuestro entorno y darme cuenta que no hace falta ir tan lejos para encontrar al que sufre realmente en su vida el camino de la cruz.



Quiero agradecer también la acogida por parte de todo el equipo de trabajo de dicho centro que con cariño siempre me han abierto las puertas y me han recibido con una sonrisa. Esas chicas que están siempre dispuestas a una acogida y al acompañamiento incansable, a la escucha activa y sobre todo a dar el amor que cada persona necesita.

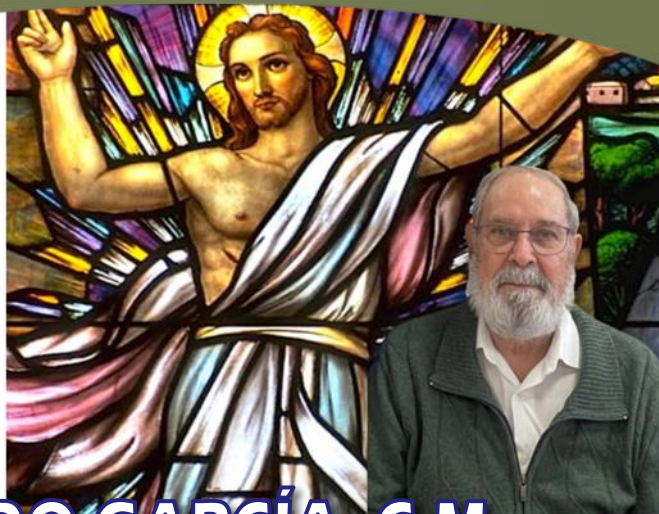
Agradecer también a Cáritas diocesana de Zaragoza su acogida y su atención en todo este tiempo y por permitirme servir en esa tarea tan bonita y entrañable. Ahora termino la pastoral con el corazón henchido de la labor que allí he podido realizar unida al cariño recibido por l@s usuari@s, voluntari@s y trabajador@s. Gracias de corazón.

José Miguel Ortega
Etapa acogida Zgz



Descanse en paz

16/02/1942
02/09/2026



P. JOSÉ MANZANEDO GARCÍA, C.M.

En la mañana de ayer 2 de septiembre, partía hacia el Padre, nuestro hermano José Manzanedo García, sacerdote de la Misión. El entonces muchacho Pepe, llegó a la Escuela Apostólica de Murguía (Álava) a la edad de 11 años, proveniente de Basauri (Bizkaia), pueblo al que se trasladaron sus padres desde el Valle de Tobalina, concretamente desde la localidad de Quintana Martín Galíndez, su pueblo natal en el Norte de la Provincia de Burgos; allí había nacido un 16 de febrero del año 1942, fueron sus padres Victoriano y Pascuala, y dos las hermanas que le acompañaron en el hogar familiar.

En la lectura que hemos escuchado de la Primera Carta a los Corintios, el Apóstol nos ha llamado a no engañarnos; *“a no creernos sabios en este mundo, porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios”*. Y continuaba diciendo *“que nadie se glorie ante los hombres..., pues el mundo, la vida, la muerte, lo presente y lo futuro, todo es nuestro, nosotros de Cristo y Cristo de Dios”*. Sin duda que esta es la certeza de fe que comenzó a aprender desde joven Pepe y que ha llevado como enseña hasta su muerte terrena.

José, tras los cinco años de estudio de Humanidades en Murguía, en el año 1958 solicita su admisión en el Seminario Interno de la Congregación de la Misión, que realiza en Hortaleza (Madrid) donde seguirá formándose también en Filosofía. Después continuó estudiando la Teología en Salamanca. Y así llegó el 26 de junio de 1966, fecha en la que, con 24 años, fue ordenado sacerdote en la ciudad castellana.

En el Evangelio que hemos proclamado, se nos ha presentado a unos jóvenes discípulos que están en sus faenas de pesca aunque con escasos resultados a pesar de estar bregando toda la noche. Simón Pedro recibe la invitación del Señor: *“Rema mar adentro y echad vuestras redes”*. Sin duda que esta llamada misionera también la escuchó el joven sacerdote Manzanedo y así, recién ordenado, no tuvo reparo alguno en salir de las fronteras del país, y tras un año en Londres, cruzar por primera vez el Atlántico hasta llegar a su primera gran misión en Perú.

Después de una fructífera labor en el País andino, fue enviado a una nueva misión que marcaría ya gran parte de su ministerio misionero durante 30 años; primero en esta casa de Pamplona acompañando como profesor e inspector a cientos de muchachos en el Colegio-Seminario La Milagrosa, y después en una siguiente etapa, también como profesor, en el Colegio San Vicente de Paúl de Barakaldo. Personalmente puedo afirmar, como alumno que fui del P. Manzanedo, que siempre se preocupó por acompañar sus lecciones, de una cercanía y experiencia de vida que invitaban al encuentro con el amigo que nunca falla: Jesús el Señor.

Tras finalizar esa larga etapa de ministerio educativo, fueron otros 25 años en los que el P. Pepe



desarrolló sus dotes pastorales y entrega vicenciana en diversas comunidades y ministerios por los que la Providencia le fue llevando; capellán de Hospital y labores parroquiales en La Laguna (Tenerife), pastoral en parroquias de Erandio y Barakaldo y ya, en su última etapa, atención y acompañamiento a las Hijas de la Caridad, desde nuestra Comunidad de San Sebastián. Lugares y espacios que siempre fueron testigos de su inquietud por dar a conocer la Buena Noticia del Maestro por excelencia.

También en el Evangelio de hoy, hemos escuchado a Simón Pedro que, a los pies de Jesús, reconociendo su débil fe, le dijo al Señor: *“Señor, apártate de mí, que soy un pobre pecador”*. Ponernos en camino, ligeros de equipaje y respondiendo a la llamada que Jesús nos hace; reconociendo cada día nuestras limitaciones y pecados como tantas veces el P. Pepe lo hacía. Todos los que hemos caminado, más cerca o más lejos junto a él, hemos de dar gracias a Dios por conocer a un hombre de fe sencilla y práctica, que reconocía cada día sus debilidades y aún con todo, seguía confiando en la Misericordia de Dios.

Ante una vida entregada y misionera como la del padre José Manzanedo, no podemos más que unirnos al salmista de hoy y seguir orando: *“¿Quién puede subir al monte del Señor? El hombre de manos inocentes y puro corazón... recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación.”*

Que María Milagrosa, que siempre dirigió los pasos del P. Pepe hacia Jesús, el Evangelizador de los Pobres, le acompañe ahora hacia el Padre. Y que también San Vicente de Paúl, desde el cielo, comparta la alegría de recibir a otro hijo para la Gloria Eterna. Amén.

Mikel A. Sagastagoitia, C.M.





SANTA MISIÓN EN OMOA - CORTÉS, HONDURAS

Corazones ardientes, anunciando la esperanza



Este año 2026 es un tiempo especial y de gracia para Honduras, ¿por qué? la iglesia católica está de misión. Y en las parroquias Santiago apóstol-Cuyamel y Sagrado Corazón de Jesús-Puerto Cortés, forman parte de esta evangelización. Del 27 de julio al 09 de agosto se ha realizado la misión, etapa de siembra, en la Iglesia de San Fernando de Omoa, perteneciente a la parroquia de Cuyamel.

Cada día se iniciaba con la oración (laudes), poniendo en manos de Dios a los misioneros, la misión y los frutos de esta. Después pasábamos a alimentar nuestro cuerpo con el desayuno, para tomar energía. Y con el estómago lleno, marchábamos los misioneros con su respectivo guía de la comunidad, a visitar los hogares, las personas, al pueblo de Dios. Cada casa visitada fue donde encontramos a Cristo, manifestándose en la soledad y enfermedad de muchas personas, algunas de ellas, ancianas y a veces un poco abandonadas. En las visitas no hubo exclusión, se visitó a todo el que aceptó abrir la puerta de su casa y de su corazón para escuchar, dialogar, y escuchar la palabra de Dios, juntos como hermanos.

Al llegar el mediodía, se pasaba a comer, a retomar fuerzas para, por la tarde continuar con las visitas. Cada día había misión que hacer. Por la noche, había temas de predicación en la iglesia. En las casas se reunían las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs). Que de hecho muchas de ellas se fortalecieron y surgieron nuevas comunidades, unidas para evangelizar, para llevar la misión de casa a casa, como iglesia movible, en salida.

El pueblo de Omoa estaba muy contento por recibir la misión y a los misioneros. Entre los misioneros estaba el padre Wilmer Alfredo Ramírez, CM; Wilmer Danilo Barrera, CM; Roque Acosta (delegado); Wilmer Zavala; Pablo Hernández (delegado); Aracely García (catequista) y acompañante; Claudia Hernández (catequista) y Martha Vasquez. Algunos se quedaron todo el tiempo en la misión y los demás venían e iban algunos días si otros no. Lo importante es su disponibilidad para la misión. Dejar a sus familias y trabajos, eso cuenta y mucho, para dedicarlo a anunciar a Cristo al pueblo de Omoa.

En la primera semana se visitaron la mayoría de los hogares. La segunda semana se dedicó especialmente a visitar los enfermos, las personas que no pueden asistir a la iglesia. El misionero, **P. Wilmer Ramírez, C.M.** les administraba los sacramentos que necesitaban, como la confesión, la unción de los enfermos y la eucaristía; incluso se celebró una boda de una pareja de avanzada edad. Para los enfermos y ancianos que se podían movilizar, se celebró una eucaristía especial en la iglesia.

Personalmente, me siento muy contento y bendecido porque el Señor es bueno y misericordioso, por darme la oportunidad de participar en esta misión; por permitir que este pobre siervo aprenda a ser más humano y enseñarme la verdadera escuela para mi vocación, porque es lo que ha sido para mí: **“una verdadera escuela para la vocación a la que Dios me ha llamado”**. Siempre con el corazón ardiente, anunciando la esperanza, como lo dice el lema de la Santa Misión. La misión continúa.

Wilmer D. Barrera, C.M.





DESPEDIDA DE LOS PADRES PAÚLES DE LA OROTAVA (1909-2026)

Durante los meses de julio y agosto se han ido multiplicando las muestras de agradecimiento y cariño a los Padres Paúles que durante 117 años ha permanecido en la Villa de La Orotava.

La parroquia de San Juan Bautista homenajeó a la congregación por su labor en la Villa y en dicha parroquia que rigieron los misioneros en los años 40 y de los que siempre han sido colaboradores. Recogió el reconocimiento el P. José Alberto Ramos el día 13 de julio durante la novena a la Virgen del Carmen.

El 7 de agosto en la parroquia de Santo Domingo, durante el triduo a su santo patrón, se despidió al P. Blaise que partía al día siguiente a Camerún y que durante cinco años ha estado destinado en esta comunidad desarrollando principalmente su ministerio como capellán del Hospital de la Santísima Trinidad.



El 19 de agosto el Alcalde de la Villa de La Orotava Don Francisco Linares recibió a los PP. Javier López Echeverría y José Alberto Ramos en el Ayuntamiento donde les agradeció el trabajo y la labor pastoral realizado en el municipio durante mas de cien años.

El domingo 23 de agosto se celebró la Eucaristía de acción de gracias por la presencia de los misioneros en La Orotava. La parroquia de Santo Domingo de Guzmán se quedó pequeña para acoger a tantas personas que se congregaron. Presidió la celebración el Obispo de la Diócesis Don Eloy Santiago y concelebraron 15 sacerdotes. Todas las realidades pastorales de las parroquias de Santo Domingo de Guzmán y San Diego de Alcalá se hicieron presentes. Al igual que las otras parroquias de La Orotava. También se contó con la presencia varios miembros de la corporación municipal. La liturgia fue preparada con mucho detalle por el grupo parroquial y el canto fue animado por los coros que las parroquias del centro de La Orotava que se habían unido para la ocasión. Antes de concluir la celebración el P. Mikel Sagastagoitia, Visitador de la Provincia de Zaragoza, tomó la palabra donde, tras una breve historia de nuestra presencia, dio las gracias. Concluida la celebración pudimos compartir un pisco labis en el exterior de la parroquia.



Rayco Zerpa, C.M.



PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL P. MIKEL SAGASTAGOITIA, VISITADOR PARROQUIA SANTO DOMINGO - LA OROTAVA - 23.08.2026



Muy querido D. Eloy Santiago, Obispo de esta Diócesis Nivariense, queridos compañeros misioneros (especialmente Padres Javier López Echeverría y José Alberto Ramos), sacerdotes presentes, hermanas Hijas de la Caridad, hermanos cofrades y sus Juntas directivas con sede en esta Parroquia: Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Cofradía de Penitencia de Nuestro Padre Jesús del Despojo, y Hermandad del Santo Rosario. Y hermanos mayores de las demás Cofradías de la Villa. Estimados miembros de la Corporación de la Muy Noble y Leal Villa de La Orotava. Hermanos todos de las Parroquias de Santo Domingo de Guzmán y San Diego de Alcalá. A todos

los aquí presentes, muchísimas gracias por acompañarnos en este día tan significativo para todos nosotros.

Si toda Eucaristía que compartimos y celebramos es Acción de Gracias, en este momento y en este lugar, lo reafirmamos como Pueblo de Dios que camina unido en esta Villa.

El pasado año, vivíamos intensamente en toda la Iglesia y también en nuestra Diócesis particular, el 400 Aniversario (1625-2025) de la Fundación canónica de la Congregación de la Misión, de los Misioneros Paúles. A comienzos del siglo XVIII, procedentes de Italia, llegaron los primeros Paúles a España, concretamente a la ciudad de Barcelona. Aquellos humildes y sencillos misioneros se dedicaron a dar misiones por los pueblos, a ayudar en la formación del clero, impartir ejercicios espirituales a sacerdotes y a promover la caridad organizada entre las gentes. Y toda esa ha sido básicamente la misión que los Paúles han mantenido hasta nuestros días, bajo la espiritualidad y el carisma recibido de San Vicente de Paúl.

Por la realidad geográfica, la Congregación de la Misión tardó algo más en implantarse en las Islas Canarias. Según recoge la Historia y llamados por el Obispo D. Nicolás Rey Redondo, los primeros Paúles llegaron el 21 de septiembre de 1899 al puerto de Santa Cruz y se instalaron al anochecer en la ciudad de San Cristóbal de La Laguna. Se encargaron en un principio de la dirección espiritual de los seminaristas y de impartirles algunas materias académicas; aunque pronto emprendieron también las misiones populares por distintas parroquias, pueblos y aldeas de la Diócesis.

En 1906 arribaron los Misioneros a Santa Cruz de La Palma, donde permanecieron hasta 1928 dedicados a la labor misionera. Y desde el 28 de mayo de 1909, hace ya 117 años, se estableció la primera comunidad de Paúles (4 sacerdotes y 2 hermanos) en esta Villa de La Orotava.

Desde aquellos años iniciales al principio del siglo XIX, los Misioneros se esforzaron en una ardua y entregada tarea de predicación y acompañamiento espiritual a los fieles, primero desde la Iglesia de San Francisco, aneja al Hospital de la Santísima Trinidad





y ya, a partir de octubre del año 1911, desde una recién restaurada Iglesia de Santo Domingo, donde nos encontramos.

Hasta finales de los años 60 del siglo pasado, una bina fija de misioneros (en ocasiones junto a los misioneros paúles de la Comunidad de La Laguna), sigue recorriendo los pueblos de la Diócesis en la tarea evangelizadora de las Misiones Populares.

Pronto comenzaron también a impartir clases en el Colegio de San Isidro, dirigido en ese momento por los Hermanos de La Salle, igualmente en el Colegio de La Milagrosa de las Hijas de la Caridad y, posteriormente en el Colegio de Santo Tomás y en la Pureza de María.



Cinco han sido las parroquias atendidas por la comunidad vicenciana durante estos casi 120 años de presencia en La Orotava: Parroquia de San Juan Bautista (1944-1946), Parroquia San Antonio María Claret (1971-1986), Parroquia Ntra. Sra. de la Luz (1971-1982), Parroquia San Diego de Alcalá, -en sus tres templos de San Diego, Ntra. Sra. del Carmen y San Bartolomé-, desde el año 1992 hasta la actualidad y, esta Parroquia de Santo Domingo de Guzmán desde que fue erigida, hace ahora 31 años.

En este rápido y sucinto recorrido histórico, no puedo olvidar y agradecer las labores de acompañamiento y dirección que los Paúles han desarrollado dentro de nuestra amplia Familia Vicenciana; siempre y desde un primer momento, con nuestras queridas hermanas las Hijas de la Caridad, con las antiguas jóvenes Hijas de María y después Juventudes Marianas Vicencianas, con las Conferencias de San Vicente de Paúl y, con el Voluntariado Vicenciano o Asociación Internacional de Caridades-AIC.



En definitiva, 117 fructíferos años con todos ustedes; años en los que 118 misioneros Paúles (sacerdotes y hermanos) registrados en nuestros libros de personal, han compartido mucha vida con los villeros y resto de pobladores de las Islas. Muchos misioneros que llegaron de diversos lugares y siempre se sintieron en su casa entre ustedes. Algunos otros misioneros que aquí dejaron su vida y descansan para siempre en esta tierra volcánica a los pies del “padre Teide”. Y otros misioneros que desde aquí continuaron su misión vicenciana por el Mundo: Filipinas, México, Venezuela, Perú, Puerto Rico, Cuba, La India, Madagascar, Honduras o Camerún. Porque la Misión continúa y siempre se renueva, porque estas Islas Afortunadas siempre han sido puente y faro de evangelización.



Dios quiera que, desde un esperanzador resurgir vocacional, podamos sumar fuerzas y unidos a los actuales Paúles hijos de esta Villa, se nos permita escribir una segunda parte de nuestra historia vicenciana entre todos ustedes. Se lo presentamos como súplica al Señor y mientras tanto, desde nuestra Comunidad en La Laguna, continuaremos sirviendo con entrega y dedicación a toda esta querida Diócesis que siempre nos ha acogido. Seguimos caminando juntos de la mano de nuestra Madre la Virgen Milagrosa que nos acompaña en la Misión.

¡¡Santos Domingo de Guzmán, Diego de Alcalá y Vicente de Paúl, rogad por nosotros!! Muchas, muchísimas gracias.

Mikel A. Sagastagoitia, C.M.



Del Consejo Provincial

Presidido por el P. Mikel Sagastagoitia, como Visitador, se celebró el Consejo en Zaragoza-Casablanca, el pasado 17 de septiembre, con asistencia de todos los consejeros; PP. Julián Arana, David Carmona, Rayco Zerpa e Iván Juarros. De entre los temas tratados, destacamos los siguientes:

- **Procura Provincial:** Se aprueban las cuentas del Primer Semestre de 2026 y se recibe la información de Balances e Inventario.
- **FASEV-Honduras:** Se recibe el informe económico detallado del Segundo Trimestre de 2027.
- **Fondo de Solidaridad Vicenciano-V.S.O.:** Se aprueba la solicitud recibida para seguir apoyando económicamente durante los siguientes cinco años (2027-2031).
- **Colegio SVP-Las Palmas:** Queda aprobada la propuesta de nombramiento de la Directora pedagógica, que recae en Dña. M^a Dolores Marrero Montesdeoca.
- **Nombramiento de Superiores:** Realizadas las respectivas disposiciones, se efectúan los siguientes nombramientos de superiores: P. Gregorio Ado (San Sebastián-Donostia), P. Julián Arana (Zaragoza-Boggiero), P. Ángel M^a Echaide (Puerto Cortés-Cuyamel)
- **Destinos y traslados:** Se aprueba el destino del Hno. José Hervás Molada a la Comunidad-Residencia de Pamplona. También se dialoga sobre la situación de salud de los PP. Ángel Pascual y Jesús M^a Muneta, ambos misioneros en estancia temporal en Pamplona-Residencia.
- **Asamblea Provincial 2027:** Se aprueba la convocatoria para el 22 de junio de 2027, a las 9:00 de la mañana en la Casa Provincial. Se nombra a la Comisión Preparatoria: PP. Corpus J. Delgado, José M^a Ibero e Iván Juarros
- **Colaboración Interprovincial:** Se valoran propuestas de colaboración interprovincial para continuar diálogos con la Provincia de América Central, con Nigeria y con la Vice-Provincia de Camerún.
- **Nuevos estudiantes en el Teologado-Barakaldo:** Se leen con detenimiento los informes al concluir el Seminario Interno, de los seminaristas Manuel Mora Darías y Diosvany Ortiz Guilarde. Al mismo tiempo se reciben sus respectivas cartas solicitando emitir los Propósitos en la C.M. Se aprueba dicha emisión.
- **Seminario Interno 2027 en Guatemala:** El Visitador informa de la decisión consensuada con los demás Visitadores de la Región para realizar en el año 2027 una nueva edición de Seminario Interno en Guatemala. Nuestra Provincia aportará un candidato proveniente de la Etapa de Acogida de Puerto Cortés (Honduras).
- **Equipo de Pastoral Vocacional y Formación Inicial:** Se dialoga sobre el caminar del Equipo y su reconfiguración. Queda integrado por los PP. Iván Juarros (coordinador), David Carmona, José Luis Cañavate, Luis Santana y Rayco Zerpa, en España y, Wilson Sitchon y Wilmer Ramírez.



rez (en Honduras). Programarán sus reuniones (on-line y presenciales) y las acciones a desarrollar.

- **Ejercicios Espirituales Interprovinciales C.M.:**
- **EN ZARAGOZA:** Del 31 de enero al 6 de febrero, en la Casa de Espiritualidad de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana (Calle Madre Ràfols, 13 - Zaragoza). Dirige: D. Vicente Altaña, sacerdote de la Diócesis de Teruel y Albarracín.
- **EN MADRID:** Del 14 al 20 de febrero, en la Casa de los Misioneros Paúles, Calle García de Paredes, 45. Dirige: D. Juan Carlos García Domene, sacerdote de la Diócesis de Cartagena
- **EN SALAMANCA:** Del 28 de febrero al 6 de marzo, en la Casa de los Misioneros Paúles (Santa Marta de Tormes). Dirige: Mons. D. José Rodríguez Carballo, OFM, arzobispo de Mérida-Badajoz.
- **Carta de la Comisión Preparatoria de la Asamblea General 2028:** Se recibe junto a otros documentos relacionados y se envía todo a los miembros de la Comisión Preparatoria de nuestra Asamblea Provincial 2027.
- Carta del Director General de JMV Tomaz Mavric: Se recibe la carta junto al Nombramiento del P. José Luis Cañavate Martínez, C.M., como Asesor Nacional de JMV-España, por tres años. Deseamos al P. Josico una fructífera labor en la asesoría a la Asociación.
- **Cartas del Superior General:** se lee la carta solicitando opiniones para la futura “Guía Práctica de los Eónomos locales y provinciales”; ya reenviada a todos los eónomos de la Provincia para recibir sus respuestas y opiniones. Carta sobre el trabajo en marcha de la “Comisión Internacional de Evangelización de los pobres”; para ser especialmente trabajada y coordinada desde las Conferencias continentales de Visitadores. Carta a toda la Familia Vicenciana con motivo de la solemnidad de San Vicente de Paúl.

PRÓXIMO CONSEJO: Miércoles, 21 de OCTUBRE de 2027





SANTA MISIÓN 2026 EN PUERTO CORTÉS, HONDURAS

**Parroquia Sagrado Corazón de Jesús,
Comunidad Las Delicias de Omoa y La Camisa,
del 18 al 30 de agosto**



¡Corazones ardientes, anunciando la esperanza!

Si nos preguntamos **¿qué es la santa misión?**

Podría decir que se entiende como el llamado que hace Dios a cada persona para compartir su amor y su evangelio vivo. En este caso, ese llamado me tocó a mí y es por eso por lo que hoy quiero contar sobre la misión (etapa de siembra) vivida en las Comunidades Las Delicias de Omoa y La Camisa, pertenecientes al sector de Omoa, parroquia Sagrado Corazón de Jesús de Puerto Cortés.

Llegamos a las comunidades con un corazón contento y agradecido por el tiempo de gracia permitido por nuestro Señor Jesucristo. Cada amanecer del día comenzábamos con los Laudes en La Camisa poniéndonos en las manos de Dios y pidiendo su Espíritu Santo para salir al encuentro de los demás a través de las visitas. Seguidamente, mi persona se ponía en marcha hacia Las Delicias (comunidad central de mi misión) lo hacía caminando como pequeño acto de sacrificio hasta llegar al destino.

Al llegar a esta hermosa comunidad, me preparaba para salir con los misioneros locales a visitar los hogares y llevar la esperanza del evangelio a través del testimonio. Nos tocaba caminar mucho debido a la separación de los hogares, sin embargo, nos fuimos dando cuenta que la misión también es una aventura de diversión. Después de las visitas llegábamos a celebrar la palabra de Dios o a tener el encuentro a través de las comunidades eclesiales de base. Al finalizar la tarde me devolvía hacia la comunidad La Camisa para celebrar con ellos como la palabra de Dios, predicar, rosario misionero, hora santa, etc... Todo esto se fue dando durante el transcurso de los días en ambas comunidades.

Las comunidades quedaron muy agradecidas con este tiempo de la etapa de siembra, teniendo la esperanza de que poco a poco se verán los frutos. Especialmente agradecidos por los misioneros del exterior que llegaron a apoyar y a dar toque a la misión. Ambas comunidades tuvieron dos semanas de misión.

Me siento muy agradecido por estas experiencias vividas en las dos comunidades. Mi corazón se lleva la sencillez y humildad encontrada en las personas, la valentía y sacrificios de muchas personas de avanzada edad, la alegría de muchos niños, y un número pequeño de personas, pero perseverantes y fieles al Señor. Me siento muy contento de esta gran oportunidad de misionar, estoy seguro de que muchos han aprendido de lo poco que sé y que yo he aprendido de lo que otros saben.

Con estas experiencias misioneras mi vocación cada día florece más, me doy cuenta de que lo mío se encuentra en el andar con los más necesitados y que el encuentro con Jesús está en lo más sencillo.

Jaris Amador
(Etapa de Acogida)





FIESTA DE LA MERCED EN LA TORRECICA (ALBACETE)



Con un día de anticipación celebrábamos el miércoles, 23, la fiesta de la Virgen de la Merced en el Centro Penitenciario de La Torrecica (Albacete). Necesidades de la dirección del Centro nos llevaron a ese cambio. Ello no mermó la alegría y la participación en todos los actos.

Comenzamos la fiesta con la Eucaristía en la capilla del Centro. La presidía el Obispo de la Diócesis, D. Ángel, y nos acompañaba también D. José Antonio Abellán, Delegado diocesano de Cáritas. Estaba presente igualmente la Dirección de la Torrecica y, lo más importante, participaron un buen número de internos así como voluntarios de distintas entidades que colaboran en distintas actividades.

D. Ángel glosó la figura de la Virgen de la Merced y, al hilo de las lecturas, invitó a mirar a María como madre de esperanza y a su Hijo Jesucristo como nuestro libertador. Recordó que todos gozamos de una dignidad intrínseca como seres humanos e hijos de Dios y que desde ahí, hemos de mirar siempre el futuro con esperanza y con deseos de superación. Animó a los internos a no perder nunca la alegría ni la conciencia de que pueden remontar y crecer como personas. Al final de la Eucaristía, las voluntarias del Equipo de Pastoral Penitenciaria repartieron una bolsa con dulces a los participantes, que tanto disfrutaron de la celebración.



El segundo momento de la jornada nos llevó a un céntrico hotel de la ciudad donde se procedió al acto oficial del Centro. Junto con el Director de la Torrecica y miembros del Equipo directivo, asistieron diversas autoridades civiles y militares así como nuestro Obispo. Se procedió a la entrega de distinciones a funcionarios que llevaban 25 años en el servicio. Pero destacó para nosotros la entrega de la Medalla al Mérito Social Penitenciario a D. Ginés Cabañero, delegado episcopal de Pastoral Penitenciaria. Lleva Ginés como 13 años dedicándose a este servicio y merecía como nadie esta distinción. En su humildad, él insistía en que es todo el Equipo actual y del pasado el que se lleva la medalla y daba gracias a Dios por su asistencia y su cercanía. En el Equipo nos ha alegrado mucho este reconocimiento, ya que Ginés es realmente el que anima, organiza e impulsa esta pastoral cada día. Un variado y abundante aperitivo tonificó nuestras fuerzas después de una mañana tan intensa.

En la Torrecica ha seguido la fiesta. Se repartieron los premios a los ganadores de distintas competiciones de juegos de mesa, futbito, manualidades, etc. Y todavía el 25 asistiremos a un concierto que un pequeño grupo de internos ha preparado con mucha iniciativa y sentido musical. Ha merecido la pena un año más celebrar la fiesta de la Virgen de la Merced, que es la que sostiene el ánimo de los internos y alienta el servicio de todos nosotros.

S. Azcárate Gorri, C.M.



PARROQUIA SANTIAGO APÓSTOL DE CUYAMEL, HONDURAS



Del 24 de agosto al 06 de septiembre, la comunidad de Tegucigalpita ha recibido y participado de la Santa Misión, en el tiempo de siembra. Este es un territorio que abarca una gran extensión geográfica, por lo mismo, hay una buena cantidad de personas comprometidas en la iglesia.



Este tiempo de misión, que fueron dos semanas, fue algo que diría, inolvidable para los misioneros externos e incluso más para la gente que los recibe. Desde muy temprano, con sueño todavía, se reunían para rezar y poner el día, la misión, las visitas a los hogares y todo lo demás, en las manos de Dios. La dinámica del día era llevadera, entre oración, visitas domiciliarias, personas enfermas que recibían el sacramento de la unción, reuniones y convivencias con niños, jóvenes y adultos, celebraciones de la palabra por la tarde, etc. La agenda estaba llena y más cosas que salían y que había que atenderlas con buen ánimo, todo por la salvación de las almas.



Algo que sorprende es cómo las familias que donan los alimentos para los misioneros de fuera, los dan con tanto cariño y amor, con alegría, que lo dejan bastante sorprendido y con el estómago llenito al que los recibe. Que hasta quedan con ganas de volver a esa casa para degustar de nuevo esas deliciosas comidas. Esto es bueno, porque si te alimentas bien, puedes dar lo mejor de ti en la misión.



Esta comunidad, después de estos días de misión, han quedado con ganas y mucho ánimo de continuar anunciando el evangelio de Cristo a los demás, a toda criatura. También han hecho propuestas en la asamblea del día antes de terminar esa etapa de misión y han hecho los pertinentes compromisos para llevarlas a buen término a las propuestas.

Queda una tarea inmensa por recorrer, esta misión ha sido solo el inicio del trabajo misionero. Ahora la comunidad nativa de Tegucigalpita seguirá fortaleciéndose y sirviendo lo mejor posible los unos a los otros.



Esto ya es personal: Aunque no pude estar a tiempo completo en la misión, por cuestiones personales y de estudios, los he acompañado con la oración. fue un tiempo especial y de gracia que el Señor me permitió. El estar, acompañar, visitar hogares, escuchar, caminar a su lado, ver la alegría de sus rostros, etc. Seguimos fraternalmente unidos en Cristo y San Vicente de Paúl.

Wilmer D. Barrera, C.M.



RETIRO DE INICIO DE CURSO DE ESTUDIANTE C.M. ZARAGOZA

DISCIPULOS MISIONEROS, VOLVER A CRISTO PARA SERVIR A LOS POBRES



Los estudiantes (del teologado) de la provincia de Zaragoza ahora son cuatro, ubicados en la Comunidad de los PP. Paules en Barakaldo, Bizkaia. Sus nombres: Ever Antonio Bonilla (hondureño), Manuel Mora (canario, de la Gomera), Diosvany Ortiz (cubano) y Wilmer Danilo Barrera (hondureño).

Al iniciar el curso académico y la pastoral tenemos un retiro. Esta vez ha sido en Pamplona, del 18 al 20 del mes de septiembre. Aterrizando en tierra firme, para empezar o continuar en nombre de Cristo Jesús, que es el que nos da la sabiduría y la fuerza de voluntad, que es quien nos ha llamado a la vocación y por ello estamos en el camino. Como sus discípulos vamos aprendiendo del Maestro, dando pasos a veces pequeños y otras veces más grandes, pero

siguiendo sus huellas y haciendo que otros las sigan.

Con la ayuda del Señor y del ponente P. Luis Miguel Medina CM, hemos entrado a reflexionar y platicar sobre cómo esta la vocación a la que Dios no ha llamado y a la cual hemos y seguimos respondiendo desde nuestras limitaciones, pero confiando que el Señor nos capacita. Llegamos a la conclusión que ese Dios nos llama no porque seamos perfectos, sino porque, aun siendo pecadores, por puro amor nos ha invitado a su servicio. Todo para nuestra propia salvación y la salvación de las almas. Fueron días especiales para darnos cuenta de que sí hay vocación y que Dios nos la ha regalado, nos ha escogido para ser misioneros para el mundo y en especial para los más pobres y abandonados.

Aunque en el camino de la formación para ser misionero sacerdote, a veces decimos que esto no es para mí, esto no me gusta, estoy cansado, no puedo, no tengo ganas, u otras frases, debemos caer en la cuenta de que somos seres limitados, humanos, y que es normal que nos pasen pensamientos de estos y de otros. Lo que si tenemos claro es que Dios está a nuestro lado y nunca nos dejará solos en la formación, en la vocación. Pues que san Vicente ruegue por nosotros para que aprendamos (si es que no lo somos), a ser humildes y sencillos, en fin, a vivir como Cristo y san Vicente vivieron su vocación. Porque la iglesia necesita personas humanas, pero con el corazón y la mente puesta en Cristo Jesús y las cosas celestiales.



En el retiro hubo un momento en que visitamos la cuna, donde nació san Ignacio de Loyola. Sabemos que san Vicente bebe un poco de esa fuente, pero nos queda claro que no somos copias, porque somos originales. Fue algo especial, ya que no conocíamos. También la vida del santo y de los santos, nos anima a ser nosotros santos. Viviendo las virtudes que ellos vivieron.

Es una alegría, por supuesto, visitar a los misioneros mayores de la enfermería en Pamplona. Alegría para nosotros y para ellos. Nos han animado a seguir en este camino de la vocación, para ser buenos misioneros, y también su ejemplo de vida y entrega, es algo que te llena de fuerzas y gozo.

Wilmer D. Barrera, CM.



SAN VICENTE DE PAÚL: UNA GRAN FAMILIA REUNIDA EN ZARAGOZA



Como cada año, la festividad de San Vicente de Paúl volvió a convertirse en motivo de encuentro para toda la Familia Vicenciana de Zaragoza. Las dos comunidades, Boggiero y Casa Provincial, nos reunimos en la parroquia San Vicente de Paúl, junto a los feligreses de comunidad parroquial y con las distintas ramas de nuestra familia espiritual: Asociación Internacional de la caridad,

Hijas de la caridad, Asociación de la Medalla Milagrosa, Sociedad de San Vicente de Paúl, Juventudes Marianas Vicencianas, Misevi; las hermanas de la Comunidad de la Consolación y tantas personas que comparten cada día el carisma de San Vicente.

Antes de comenzar la celebración se respiraba un ambiente distinto, una tarde de reencuentros, de saludos, y de alegría por volver a celebrar juntos al Santo que nos une. Personas de diferentes edades y vocaciones nos reunimos alrededor del altar de Cristo para dar gracias a Dios por la vida, el testimonio de San Vicente de Paúl, y el carisma Vicenciano.

La Eucaristía fue el corazón de la jornada. Una celebración muy bonita, y como decía la gente, sencillamente solemne, en la que todos los presentes pudimos participar de una manera o de otra, haciendo presente que el carisma vicenciano se construye entre todos y que cada rama aporta su don al servicio de los pobres y de la Iglesia.

En la homilía, nuestro párroco David c.m. nos invitó a mirar al verdadero San Vicente, no como una imagen lejana, sino como un hombre de carne y hueso, con carácter y con una valentía impresionante. Recordó cómo San Vicente no tuvo miedo de enfrentarse incluso al cardenal Richelieu cuando era necesario defender la dignidad de las personas y permanecer fiel al Evangelio, a Cristo y a los Pobres. Su fuerza y pasión no nació del poder, sino de la confianza absoluta en Dios y del amor por quienes más sufrían.

También tuvo un recuerdo muy especial para todos los vicencianos que ya han partido a la casa del Padre. Nos animó a sentirlos cercanos, como parte de esa gran familia que sigue caminando unida entre el cielo y la tierra, impulsándonos a recoger el testigo cristiano y vicenciano para continuar sirviendo y evangelizando, la misión y la caridad con humildad, sencillez y caridad.

La celebración estuvo acompañada por el P. Julián Arana, dió su tradicional pincelada animándonos con el órgano y participar cantando con alegría.

Al finalizar la Eucaristía, compartimos un brindis en los salones parroquiales. Fue un momento sencillo pero muy profundo, donde continuaron las conversaciones, las risas y los reencuentros entre las distintas ramas Vicencianas, fortaleciendo los lazos que nos unen y renovando el deseo de seguir trabajando juntos por el mismo sueño de San Vicente: evangelizar y servir a los pobres con obras y con amor.

Una vez más, esta fiesta nos recordó que el carisma vicenciano sigue presente en Zaragoza gracias a tantas personas que, desde diferentes vocaciones y servicios, continúan haciendo presente el Evangelio de la caridad en medio del mundo.



José Miguel Ortega
Etapa Acogida Zgz



SOLEMNIDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL EN ALBACETE

La fiesta de San Vicente de Paúl en Albacete ha sido preparada de manera especial este año. Por coincidir con la Jornada Mundial de los Migrantes y Refugiados, se reunieron representantes de la Familia Vicenciana y de la Delegación diocesana de Migraciones para disponer la celebración. Y el resultado fue un gran trabajo que facilitó el desarrollo de la Eucaristía. La parroquia, por su parte, puso a disposición el Coro habitual que, con energía y dinamismo, animó los cantos. También el variado y sabroso “tentempié” que se ofreció al final lo preparó la parroquia con esmero juntamente con la comunidad de Hijas de la Caridad. Y el grupo de liturgia no dejó ni un solo detalle en el adorno del presbiterio.



Presidió la Eucaristía D. Ángel Román, Obispo de la Diócesis, y concelebraron once sacerdotes y un diácono. El templo estaba a rebosar y destacaba la presencia de grupos de inmigrantes procedentes de Burkina Faso, Nigeria, Colombia, Bolivia, Venezuela... algunos de ellos con sus trajes típicos. Naturalmente todas las ramas de la Familia Vicenciana colaboraron en el desarrollo de la celebración; y miembros de la Delegación de Migraciones contribuyeron igualmente con peticiones, ofrendas y acción de gracias.



D. Ángel destacó en su homilía el dolor y la riqueza que suponen las migraciones. Dolor por lo que significa dejar la tierra donde has nacido y trasladarte necesariamente a otra entre la inquietud y la incertidumbre. Y riqueza por la aportación de cuantos vienen al desarrollo económico y social y a la diversidad cultural. Todo ello vivido con un gran espíritu de fe y un auténtico deseo de comunión. Recordó que nuestro país fue hasta tiempos cercanos emisor de emigrantes, por lo que ha de ser sensible hoy a cuantos llegan hasta nosotros. La Iglesia, en este sentido, se esfuerza por abrir sus puertas, acoger a quienes vienen y apoyarles en su deseo y voluntad de una vida mejor.



La posterior convivencia en torno a los alimentos y bebidas que se ofrecían posibilitó el intercambio, la comunicación y el conocimiento de unos y otros. En un ambiente de fraternidad y alegría, pasamos un buen rato conversando, oyendo experiencias y suscitando buen humor. Nos emplazaba también D. Ángel a que trabajáramos durante el año para amalgamar a tantos inmigrantes como hay en Albacete y a potenciar todo tipo de encuentros que favorezcan la solidaridad.



Sin duda que la conjunción este año de la fiesta de San Vicente con esta Jornada de la Inmigración ha sido una coincidencia feliz que nos ha posibilitado abrir más nuestra parroquia y ofrecer el carisma vicenciano como fermento de comunión, caridad y misión. Todos salimos fortalecidos y gozosos de la celebración; y ello nos permite afrontar el nuevo Curso con ilusión y esperanza.



CRÓNICA DE LAS FIESTAS DE LA PARROQUIA DE SAN VICENTE DE PAÚL, LOMO APOLINARIO (LAS PALMAS DE GRAN CANARIA)



Durante dos semanas, el barrio de Lomo Apolinario se vistió de fiesta para celebrar con alegría y fervor las tradicionales fiestas en honor de su santo patrón, San Vicente de Paúl. Vecinos, familias y miembros de la comunidad parroquial compartieron unos días llenos de encuentro, convivencia, reflexión y celebración, fortaleciendo los lazos que dan vida a este querido barrio.

El programa festivo reunió diversas actividades culturales, sociales y religiosas que permitieron a los participantes acercarse a la realidad de nuestro mundo desde los valores de la solidaridad y la fraternidad que inspiraron la vida de San Vicente de Paúl.

Entre los actos desarrollados en los salones parroquiales destacaron varios encuentros centrados en la justicia social. El profesor de Historia de Casa África, Dagauh Komena, ofreció una interesante charla sobre el fenómeno de la inmigración, analizando la situación social de diversos países africanos, las causas que impulsan los movimientos migratorios y las difíciles rutas que miles de personas recorren buscando una vida más digna. Su intervención ayudó a comprender mejor una realidad muy presente en nuestras islas y a mirarla desde una perspectiva humana y solidaria.

Asimismo, el director de la Casa de Acogida de las Hijas de la Caridad, Domingo Muñoz, compartió con los asistentes la labor que esta institución desarrolla en el barrio. Durante su intervención explicó las características de las personas acogidas, los desafíos que afrontan en su proceso de integración y la importancia de ofrecer espacios de acompañamiento, escucha y apoyo a quienes viven situaciones de vulnerabilidad.

Uno de los momentos más significativos de las fiestas tuvo lugar el sábado 26 de septiembre con la celebración de la tradicional Romería de San Vicente de Paúl. Vecinos y colectivos del barrio participaron en este acto festivo y popular llevando productos y alimentos como ofrenda al santo patrono. Más allá de su carácter folclórico y comunitario, la romería expresó el compromiso solidario de la comunidad, ya que los alimentos recogidos serán destinados a ayudar a las personas y familias más necesitadas. De este modo, la devoción a San Vicente de Paúl se tradujo también en un gesto concreto de caridad, tan acorde con el legado del santo de la misericordia y del servicio a los pobres.

El momento culminante de las fiestas tuvo lugar el domingo 27 de septiembre, día principal de la celebración. La comunidad parroquial se reunió para participar solemnemente en la Eucaristía en honor de San Vicente de Paúl, dando gracias por la vida y el testimonio de quien hizo del servicio a los pobres el centro de su vocación cristiana. Finalizada la celebración, tuvo lugar la tradicional procesión por las calles del barrio, en la que numerosos vecinos acompañaron la imagen del santo patrono, manifestando públicamente su fe y renovando su compromiso con los valores del Evangelio.

Estas fiestas han sido, una vez más, una oportunidad para encontrarnos como comunidad, compartir la alegría de nuestras tradiciones y renovar el compromiso con una sociedad más justa y fraterna. Han sido jornadas de oración, reflexión y convivencia que han dejado patente el espíritu acogedor de Lomo Apolinario y la vigencia del mensaje de San Vicente de Paúl, que sigue invitándonos a hacer de la caridad y el servicio el camino de nuestra vida cristiana. La participación de los vecinos, la riqueza de los encuentros formativos, la solidaridad expresada en la romería y la vivencia compartida de la fe han convertido estas fiestas patronales en una auténtica celebración de comunidad.





FIESTA DE SAN VICENTE DE PAUL

IGLESIA DE LA MILAGROSA DE PAMPLONA 2026



El pasado 26 de septiembre celebramos con alegría la fiesta de san Vicente de Paúl en nuestra Iglesia de la Milagrosa de Pamplona. Este año, la celebración se centró en la Eucaristía, sin añadir otros actos, pero con una participación numerosa y entusiasta de la Familia Vicenciana y de numerosos fieles de nuestra iglesia.

A comienzos del mes de septiembre, representantes de las distintas ramas de la Familia Vicenciana de Pamplona nos reunimos para preparar conjuntamente esta celebración. Fue un encuentro vivido con ilusión y entusiasmo, como expresión de que el carisma recibido de san Vicente sigue siendo hoy un don compartido que nos une y nos impulsa a la misión.

A las 11:30 de la mañana comenzó la solemne Eucaristía, presidida por el Rector de la Iglesia de la Milagrosa, P. Luis Miguel Medina, y concelebrada por los Padres de la comunidad de la Iglesia, de la Residencia y, a la que se unieron también, algunos sacerdotes diocesanos. La celebración fue un momento entrañable de acción de gracias por el don de san Vicente de Paúl y por la presencia viva de su carisma en nuestra Iglesia y en el mundo.

El P. Luis Miguel nos invitó a contemplar, por encima de todo, la obra de Dios en san Vicente, un hombre que supo dejarse “sorprender” por Él. A partir de ahí, presentó los desafíos a los que el Padre General nos ha animado en la carta de este año con motivo de la fiesta de san Vicente a toda la familia vicenciana. El añadió un cuarto desafío para completar los otros tres: “elegir el bien y mantener viva la esperanza”. Recordando las palabras pronunciadas el día anterior por el Papa León XIV ante los jóvenes, en la vigilia de oración en el estadio de Francia de Saint-Denis en París, subrayando que “la verdadera libertad consiste en elegir el bien que da vida y cuida de los demás”. También recordó que, en medio de los miedos, guerras, incertidumbres y cansancios de nuestro tiempo, “la fragilidad puede convertirse en ocasión para dar testimonio y mantener encendida la esperanza”. La homilía concluyó con una invitación sencilla y exigente: san Vicente no nos pide ser extraordinarios, sino estar disponibles. Y, haciendo eco de la palabra «gracias», recordó que tenemos muchos motivos para dar gracias a Dios: por san Vicente, por el carisma recibido, por los pobres que nos evangelizan, por la Familia Vicenciana y por la llamada permanente a servir.

Durante la celebración fueron presentados ante el altar el crucifijo del misionero y la reliquia de san Vicente de Paúl. Ambos signos ayudaron a expresar el centro de la espiritualidad vicenciana: contemplar el amor entregado de Cristo y reconocerlo presente en quienes más sufren.

La celebración fue, en definitiva, una hermosa expresión de comunión y de acción de gracias. Una vez más, la Familia Vicenciana de Pamplona, en este nuevo inicio de curso pastoral, se reunió en torno a la Eucaristía para celebrar el legado de san Vicente y renovar el deseo de seguir haciendo vida su carisma mediante la evangelización, la caridad y el servicio humilde a los pobres.

Al finalizar la Eucaristía, todos los participantes compartimos un sencillo ágape fraterno en el salón de la Milagrosa. Fue un momento cercano y alegre que permitió prolongar, en un ambiente de fraternidad, la comunión vivida en torno al altar.



CELEBRACIONES DE SAN VICENTE DE PAÚL EN TERUEL



Desde el viernes, día 25, hasta el 27 por la noche, la Asociación Internacional de Caridad San Vicente de Paúl (AIC) de Teruel, organizó un mercadillo solidario para recaudar fondos destinados al desarrollo de los distintos programas de ayuda a las personas y familias desfavorecidas. Según los datos actualizados, esta Asociación apoya a casi trescientas familias en Teruel. Además de recaudar aportaciones económicas, el mercadillo ha contribuido a hacer más visible la labor desarrollada por esta Asociación, de modo que algunas personas han dado el paso para hacerse colaboradoras y, después del tiempo de formación, voluntarias de AIC en Teruel.

Al coincidir en domingo, la fiesta de San Vicente de Paúl se celebró en nuestra parroquia de La Milagrosa de Teruel en las cuatro celebraciones eucarísticas del día del Señor. En la celebración del mediodía, celebración que contó con la participación de las ramas de la Familia Vicenciana en Teruel, fueron admitidas oficialmente dos nuevas voluntarias, que recibieron emocionadas el Crucifijo y se comprometieron a servir a los pobres, corporal y espiritualmente, y a trabajar contra las distintas formas de pobreza, conforme al espíritu de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac. En la celebración de la tarde, la Polifónica Turolense solemnizó la celebración con su participación, en este año en que se disponen a celebrar su cincuenta aniversario de fundación.

Por iniciativa del consejo de asuntos económicos y del consejo pastoral de la Parroquia, este año organizamos una comida de fraternidad, en la que pudieron participar cuantos se inscribieron, mediante una aportación de cinco euros (por adulto), siendo gratuita para los niños. La iniciativa resultó un éxito: participamos ochenta personas que saboreamos la paella preparada por voluntarios y en la que reinó el gozo del encuentro, en el patio de la comunidad de los misioneros Paúles. Nos acompañó un clima extraordinario y la alegría de sabernos miembros de la misma comunidad cristiana.

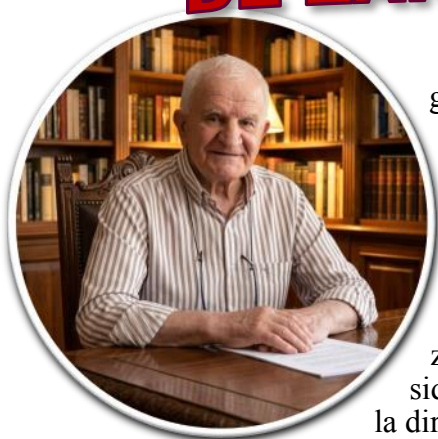
Aunque los laicos sólo pudimos participar en la Eucaristía, el día 26, como pórtico a las celebraciones de san Vicente de Paúl, acogimos en nuestra Parroquia la asamblea anual de Confer Teruel, que agrupa a las Sociedades de Vida Apostólica y a los Institutos de Vida Consagrada. La Parroquia se llenó de alegría con la participación en la Eucaristía diaria de una buena representación de estas comunidades que viven en Teruel y que desarrollaron su asamblea en el salón parroquial y prolongaron su encuentro en la comida fraterna con la comunidad de los misioneros Paúles.

Todas estas celebraciones en torno a la fiesta de San Vicente de Paúl han hecho, sin duda, más visible la riqueza del carisma vicenciano en nuestra ciudad y provincia de Teruel.

Mario Jiménez
Parroquia La Milagrosa, Teruel



COMUNIDAD DE LA PROVINCIA DE ZARAGOZA EN MADRID (I)



El día primero de septiembre de 2026, a las 7'30 de la mañana, entregamos las llaves de la casa de la C/ Colmenares, 3 -2º, y dimos por terminada la comunidad que mantenía la Provincia de Zaragoza en Madrid.

En la división de Provincias de 1968, el P. General determinó que todas las Provincias pudieran tener una casa de estudios en Madrid. Con esta premisa, comenzó su andadura, el 14 de septiembre de 1975, en la calle Andrés Mellado, 31, 3º B, la Casa de estudios, en dos pisos, comprados por nuestra Provincia al Movimiento “Mundo Mejor”. Allí comenzaron el curso académico 1975-76, en el Instituto de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca, seis padres de la Provincia de Zaragoza, bajo la dirección del P. Julio Suescun.

La erección canónica de la nueva comunidad se efectuó el 17 de septiembre de 1976, y el 10 de octubre de ese mismo año, fue nombrado el P. Víctor Gallástegui como primer superior de la misma.

El 10 de septiembre de 1976, el P. James W. Richardson, Superior General, escribe al “R. P. Javier Martínez San Juan, C.M. Visitador”. [...]

“En cuanto a la erección canónica de la Casa de Estudios de Madrid he estudiado la cuestión con mis consejeros y no tengo ninguna objeción que ponerle. En el decreto de división de la antigua provincia de Madrid está previsto que la provincia de Zaragoza pueda erigir una casa en Madrid (cf. Vincent. F. 5-6/1969, p. 166)

Para esto se necesita:

Que la comunidad tenga por lo menos tres miembros

Permiso del Ordinario del lugar por escrito. (Cf. Vinc. 1970. 65, y 100).

Con esta fecha registramos en nuestra secretaría el nombramiento del Primer Superior de la misma, P. Víctor Gallástegui 1/3.

Tenga la bondad de enviarnos la dirección de la casa para los efectos de secretaría y la fecha exacta de la erección efectiva.

Con mis mejores oraciones y deseos

Queda de V. affmo. En San Vicente

James W. Richardson, C.M. (*firma de puño y letra*) Superior General”

Al año siguiente, 1977, el P. Víctor Gallástegui fue nombrado Director de las Hijas de la Caridad de la Provincia de Pamplona, y le sustituyó como superior el P. Jesús María Vidán.

La autorización para la erección canónica la concederá el Cardenal Enrique y Tarancón, en carta dirigida al P. Visitador.



Paulino Sáez, C.M.

Continuará



Feliz Cumpleaños

OCTUBRE

DÍA	11	Tomás Peribáñez Peribáñez
	16	Víctor Gallástegui Achúcarro
	20	Rogelio Vences Fernández

NOVIEMBRE

DÍA	1	José Luis Induráin Iriarte
	3	Javier López Echeverría
	9	Aruno Kumar Guru (Prov. India-Norte)



Zorionak



NUNTIA



Boletín de la Congregación de la Misión - jul. - Agust. - 2026

NOMBRAMIENTOS

BERNARDO MARTINS Antonio Manuel	10/07/2026	Director HC de Portugal
---------------------------------	------------	-------------------------

ORDENACIONES

✠ MARÍN ARBOLEDA Homero	15/08/2026	Obispo de Tierradentro, Colombia
-------------------------	------------	----------------------------------

DE FREITAS BRITO DA SILVA Raimundo	Sac	FOR	29/05/2026
AYINA Vincent Cédric	Sac	CAM	04/07/2026
SINANG Marcel	Sac	CAM	04/07/2026
CHUKWU ENWELU Kizito Ifunanya,	Sac	NIG	17/07/2026
DOMINIC Caleb Bakam	Sac	NIG	17/07/2026
EMAWWODIA John Mary	Sac	NIG	17/07/2026
NNONYELU Ignatius Ofoma	Sac	NIG	17/07/2026
OBILOR Matthew Ogbonna	Sac	NIG	17/07/2026
OLISA Kenechukwu Dominic	Sac	NIG	17/07/2026
NUNES CLEMENTE António José	Sac	LUS	18/07/2026
NDAYIZEYE Leopold	Sac	COL	01/08/2026
FERREIRA LOPES Guilherme Felipe	Sac	FOR	01/08/2026

DEFUNCIONES

Nomen	Cond.	Dies ob.	Prov.	Aet.	Voc.
PILETIC William R.	Sac	12/06/2026	OCC	88	58
FANZAGA Pietro Angelo	Sac	02/07/2026	ITA	82	65
LITEWKA Marian	Sac	07/07/2026	CUR	88	70
SIEMIŃSKI Andrzej Władysław	Sac	08/07/2026	POL	69	50
CUEVAS CUEVAS Jerónimo	Sac	11/07/2026	SVP	97	79
DORR James F.	Sac	23/07/2026	ORL	95	74
ESCOBAR BOTERO Fernando	Sac	30/07/2026	COL	89	73
KLIDZIO Valeriano Pedro	Sac	02/08/2026	CUR	81	61
SHELBY Charles F.	Sac	06/08/2026	OCC	85	63
RIVAS VILA Enrique	Sac	08/08/2026	SVP	88	70



Teléf.: 976 56 41 00
Móvil: 630 05 36 10

caeprov@cmglobal.org
caesec@cmglobal.org
<http://pauleszaragoza.org>

